

Una apuesta por Europa en las enseñanzas de formación profesional

Gregorio Fernando Hernández Pérez

Marcial González Morín

IES Las Indias

Resumen

El desarrollo de las competencias profesionales adquiere otra dimensión cuando salimos de nuestro entorno más inmediato y conocemos nuevas realidades. Esta oportunidad nos la han brindado los proyectos europeos IVT y VETPRO, para alumnado y profesorado respectivamente.



Las diferentes familias profesionales del IES Las Indias han recorrido media Europa (Reino Unido, Lituania, Estonia, Italia...), demostrando nuestro alto nivel formativo, lo cual se ha traducido en ofertas de empleo para nuestro alumnado. Pero no sólo hemos viajado, también hemos recibido a profesorado y alumnado que han querido conocer y experimentar nuestras prácticas de trabajo.

La otra gran ventaja de esta experiencia ha sido el poder interactuar con personas cuyas lenguas son diferentes al español, lo cual ha permitido a nuestro alumnado su mejora competencial en comunicación en lengua inglesa, idioma empleado mayoritariamente como vehicular.

¡Qué lejos queda la jornada sobre movilidad que convocó la Dirección General de Formación Profesional y Educación de Adultos en noviembre de 2009 y a la que asistimos! ¡Cuántos términos desconocidos: IVT, VETPRO, Erasmus, Leonardo, Europass, PLM...! Salimos con la cabeza hecha un lío, pero nos pareció una buena oportunidad para nuestro alumnado.

Los dos meses siguientes fueron una locura intentando aclararnos sobre cómo debíamos redactar los proyectos. Había que buscar socios, empresas, escuelas, intermediarios..., y todo

en otros idiomas. Pero ahí estaba la coordinadora de movilidad de la Dirección General, que nos ayudaba y alentaba en todo momento.

Así pudimos entregar nuestros primeros proyectos en febrero de 2010; un IVT (Initial Vocational Training) para alumnos y un VETPRO (Vocational Education and Training Professionals) para profesores. Encontramos un socio intermediario en Pistoia (cerca de Florencia) que nos pareció una buena zona en la que encontrar empresas para nuestro alumnado de Imagen personal y Confección y moda.



¡Cuál fue nuestra sorpresa cuando en junio nos avisan de que han aprobado nuestros proyectos! Ahora sí comenzaba lo duro. Además solicitamos la carta europea Erasmus.

Fue empezar septiembre y tener que preparar el primer flujo de alumnos (10 de estética) y de profesores (6), que partirían en noviembre. Ni que decir tiene la inmensa cantidad de trámites que hubo que gestionar.

Pero al final llegamos a Pistoia. Fue un acierto hacer coincidir los dos grupos pues pudimos ayudar a solucionar los primeros problemas. ¿Se imaginan a una chica de 18 años que aquí no iba sola ni al supermercado y que le tocó una empresa en Florencia a una hora de su casa y cogiendo un tren y un autobús? Los llantos no se hicieron esperar. La experiencia era muy dura. Verte en un país distinto, en el que no entiendes a nadie, en el que se hacía de noche

desde las cinco de la tarde, con mucha lluvia y con frío, lejos de tus seres queridos,... ¡La situación invitaba a volverse ya!

Pero estas adversidades se fueron venciendo poco a poco. La buena preparación profesional de nuestro alumnado propició que el empresario lo acogiera mejor. El idioma empezó a no ser una barrera infranqueable. Las salidas los fines de semana (Venecia, Roma, Pisa...) fueron aportando vivencias únicas. La convivencia en grupo fue tejiendo amistades que durarán toda una vida. Además, en el plano profesional, nuestros alumnos de confección acabaron haciendo de diseñadores. Tal fue su implicación y capacidad en el desempeño encomendado que recibieron felicitaciones por parte de las empresas.

Y cuando mejor lo estaban pasando llegó la hora del regreso. Nadie se quería venir. Habían superado con nota la gran experiencia de su vida. Se habían integrado perfectamente al nuevo entorno.



En mayo de 2011 repetimos experiencia, con un grupo de peluquería, y los resultados fueron igual de positivos, tanto desde la adaptación al entorno como al puesto de trabajo.

Con la experiencia del primer año, en el segundo nos planteamos profundizar en la inmersión lingüística de nuestro alumnado. Así, para uno de los grupos convenimos la estancia en familias en Reino Unido. Con ello se mejoró el nivel de inglés en un país cuyas empresas

exigían un dominio alto de su lengua. Fue duro: el frío otoño británico, el no ver el sol en cinco semanas, una comida poco apetecible..., pero pudo más la ilusión.

Con el grupo de confección viajamos a Pistoia, al Liceo Petrochi. Fue un verdadero lujo trabajar con el profesorado de esta escuela. Colaborativamente entre el alumnado de los dos centros realizamos una colección. Nosotros nos encargamos de la parte de confección y luego ellos añadieron los complementos. Se realizó un pase que resultó ser un éxito. Además, participamos en un concurso de la cámara de comercio de La Toscana, con un diseño conjunto que fue elegido como finalista. Una experiencia maravillosa.

Este grupo coincidió con un grupo de profesores de nuestro centro que también acudió a Pistoia. Se pudieron comparar los sistemas educativos y las metodologías de trabajo, así como el entramado empresarial de nuestras familias profesionales.

También ese año comenzamos con los alumnos Erasmus. Enviamos a cuatro alumnas de Estética Superior a unos estupendos SPA de La Toscana y a dos alumnas de Patronaje a una empresa de diseño cerca de Florencia. Nuestras alumnas trabajaron durante diez semanas en un entorno laboral de muy buena calidad. Algunas de ellas recibieron ofertas de trabajo, por lo que volvieron a Italia a trabajar.

El grupo de peluquería fue a Lituania. Teníamos buenas referencias de este centro. A pesar de las diferencias culturales y de un inicio complicado, nuestro alumnado se adaptó perfectamente al entorno, como demuestran las muchas lágrimas que se vieron a la hora de la vuelta.



Fue un año muy duro, con mucha burocracia y algunos problemas, pero el balance había sido muy positivo. Las experiencias acumuladas por nuestro alumnado y profesorado no tienen precio.

Y en nuestro tercer año, 2012, nos propusimos abrirnos a mercados interesantes, como Alemania y Bélgica. Hasta el país germánico acudieron nuestras alumnas de estética, que demostraron su alta profesionalidad y elevada preparación. A

Bélgica ha viajado un grupo de profesores para conocer su sistema educativo y estudiar la situación de nuestras familias profesionales actualmente. Por último, un grupo de confección y otro de peluquería se han desplazado respectivamente a Estonia y Lituania.

También hemos empezado a recibir a alumnado y profesorado, concretamente ha pasado por nuestro centro un grupo de profesores eslovenos y otro de Bélgica y tres alumnas de Estonia, con el fin de realizar sus prácticas.

Pretendemos seguir apostando por Europa, por lo que ya estamos planificando nuevos intercambios; sin ir más lejos, está prevista la visita de doce alumnos a Dublín durante ocho semanas y con estancia en familias, para que, además de favorecer su desarrollo profesional, mejoren en la comunicación en lengua inglesa.